

Pedagogías otras en la formación universitaria. Experiencias en seminarios y cursos de grado ‘Soberanía Alimentaria, Movimientos Sociales y Universidad’ de la Cátedra Libre “Soberanía Alimentaria” de la Universidad Nacional de La Plata

Gomez Mirta. Lic. en Trabajo Social. Docente, extensionista e investigadora en la Facultad de Trabajo Social. Integrante del Laboratorio de Investigación de Movimientos Sociales y Condiciones de vida. (LMSCV). Coordinadora de la Catedra Libre Soberanía Alimentaria. UNLP. gomezmirtafts@gmail.com

Redondi Valeria Andrea. Lic en Trabajo Social. Docente y extensionista en la Facultad de Trabajo Social. Integrante del Laboratorio de Investigación de Movimientos Sociales y Condiciones de vida. (LMSCV) Integrante de la Catedra Libre Soberanía Alimentaria. UNLP. varedondi@yahoo.com

Reta Valentina. Estudiante avanzada de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social. Integrante de la Catedra Libre Soberanía Alimentaria. UNLP. valentinareta123@gmail.com

M5

ET4

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia tiene como propósito la socialización de un conjunto de reflexiones a partir de la experiencia desarrollada en los seminarios /cursos de grado organizados por la Cátedra Libre “Soberanía Alimentaria” de la Universidad Nacional de La Plata destinados a estudiantes y graduados de esta Universidad y público en general.

Con esta finalidad se señalarán aspectos centrales que surgen en los procesos de enseñar y aprender en la universidad pública, en un contexto como el actual, una coyuntura inédita provocada por la pandemia del covid-19.

La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CALISA) es un espacio de integración transdisciplinario y comunitario que promueve la articulación de conocimientos y prácticas generados desde el ámbito universitario -a través de sus actividades de docencia, extensión e investigación- con las experiencias de sujetos colectivos en favor de la Soberanía Alimentaria.

La CALISA aborda la formación teórico-práctica en Soberanía Alimentaria con participación de grupos comunitarios, movimientos sociales, cooperativas, productores agropecuarios, estudiantes, docentes, investigadores, organizaciones no gubernamentales e instituciones estatales.

Analizar el devenir de la propuesta pedagógica que orienta el trabajo de la CALISA, constituye un eje central para pensar la formación universitaria en territorios y proyectos sociales en disputa.

LA CÁTEDRA LIBRE DE SOBERANÍA ALIMENTARIA: UNA BREVE PRESENTACIÓN

Frente al contexto en que se encontraba nuestro país, en plena crisis del 2001, docentes, estudiantes graduados y referentes sociales de la Región, -quienes luego nos constituimos en integrantes de la CALISA-, entendimos que era impostergable discutir y profundizar el rol que la Universidad, en tanto entidad pública y estatal, debía tener frente a la crisis social, económica y política que enfrentaba nuestra sociedad.

En esa línea de pensamiento, consideramos indispensable, garantizar que la producción de conocimiento generada en el espacio académico se articule y brinde respuestas a las necesidades y demandas de los distintos sectores de la sociedad.

La CALISA fue creada como Grupo Pro-Cátedra a comienzos del año 2003, integrada por estudiantes, docentes, graduada/os y ciudadana/os no vinculada/os al medio universitario, con diferentes formaciones disciplinares, perspectivas político-ideológicas y trayectorias de vida. Se fue gestando así, como un ámbito de integración transdisciplinar y comunitario.

La CALISA puede ser definida *prima facie* como un espacio perteneciente a la Universidad, y sus tareas, conceptualizadas desde la Extensión Universitaria.

Esto es así porque, en la medida que su naturaleza se puede definir a partir de sus prácticas, la CALISA desarrolla especialmente actividades de formación/educación destinadas a sujetos y colectivos no universitarios, pero asimismo porque la índole de la formación que desplegamos, se funda en las capacidades específicas que los integrantes hemos adquirido a lo largo de nuestro tránsito por las aulas de carreras universitarias.

Su constitución formal se dio a partir de su aprobación en sesión de Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) el 19 de septiembre de 2003 y en sesión del Consejo Directivo de la Escuela Superior de Trabajo Social (FTS) el 23 de septiembre de 2003.

A partir de esas fechas se fue aprobando sucesivamente su funcionamiento en las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF), Ciencias Exactas (FCE), Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), y Periodismo y Comunicación Social (FPCS). Luego de un extenso recorrido, en el presente año, (2021) se integra la Facultad de Ciencias Médicas (FCM).

La CALISA integra saberes de distintos marcos referenciales, vinculados al arco de profesiones que se enseñan en la UNLP, tales como antropología, trabajo social, sociología, ecología, zoología, botánica, química, comunicación social, periodismo, nutrición, agronomía, veterinaria, abogacía y pedagogía. También se integran otros conocimientos como disciplinas artísticas. Se articulan de esta manera, conocimientos y experiencias sobre desarrollo rural, movimientos sociales, agroecología, interculturalidad, producción de alimentos sanos, legislación agraria y de propiedad de la tierra y bienes comunes naturales.

La CALISA adhiere al concepto de Soberanía Alimentaria¹ propuesto por primera vez por la Vía Campesina², en el año 1996, en Roma, en el Foro paralelo a la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)³.

La CALISA pretende funcionar como un espacio de trabajo democrático, donde la dinámica de toma de decisiones se resuelve en el marco de reuniones generales de toda/os sus integrantes.

En este sentido, la forma de funcionamiento adoptada establece una diferencia sustancial con respecto a la prescrita por la UNLP para sus Cátedras Libres en general. Estas adoptan una estructura de funcionamiento jerárquico que distingue por un lado entre la figura de un/a director/a o presidente/a de cátedra y los miembros por otro, reproduciendo la estructura piramidal de las cátedras clásicas universitarias. Asimismo, otra característica peculiar lo constituye el hecho que si bien funcionamos en la órbita de la UNLP no somos una Cátedra Libre que dependa de la Presidencia de la Universidad, sino que dependemos directamente de las Facultades que nos avalan. Así, por cada Unidad Académica involucrada se referencia un coordinador o coordinadora que cumple las funciones de articular a la CLSA con el espacio institucional correspondiente.

Para el desarrollo de tareas específicas, los integrantes se agrupan de acuerdo a sus intereses y constituimos subgrupos de trabajo con frecuencia de reunión variable.

Los destinatarios de la CALISA son grupos comunitarios, movimientos sociales, cooperativas, pequeña/os productora/es, consumidora/es, estudiantes, docentes, investigadores, ONGs, trabajadora/es de la industria alimenticia, y todos aquellos sujetos vinculados con la defensa de la Soberanía Alimentaria.

Los objetivos generales que orientan nuestro funcionamiento son:

- ▶ Generar un espacio teórico-práctico de formación sobre Soberanía Alimentaria.
- ▶ Garantizar la articulación de la producción de conocimiento generado por las experiencias de emprendimientos productivos y sociales y el producido desde el ámbito universitario a través de sus actividades de docencia, extensión e investigación.
- ▶ Fortalecer los emprendimientos productivos de organizaciones comunitarias y

1. La Soberanía Alimentaria reformula la manera de comprender las relaciones entre el campo y la ciudad, la actividad productiva, el papel del campesinado, el modelo de agricultura y el consumo de alimentos. Promueve Derechos Universales, como el "Derecho Humano a una alimentación adecuada y a no padecer hambre", asegurando alimentos nutritivos y culturalmente apropiados, accesibles, producidos de forma sustentable y ecológica, así como a decidir democráticamente su sistema alimentario y productivo.

2. Movimiento internacional que coordina organizaciones campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, comunidades originarias, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas migrantes de 56 países del mundo,

3. Posteriormente tres eventos mundiales reunieron a los Movimientos Sociales y a la sociedad civil en su conjunto para avanzar en el concepto de Soberanía Alimentaria: en septiembre de 2001, el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria de La Habana; en junio de 2002, el Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria de Roma, paralelo a la Cumbre Mundial de la Alimentación; y en febrero de 2007, Nyéléni, el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria, en Sélingué, Mali, África, en los que la CLSA ha participado de forma activa.

sociales de los Partidos de La Plata, Berisso, Ensenada, Partidos del Conurbano Bonaerense y otros Partidos de la Provincia de Buenos Aires.

En este marco, las actividades de la CLSA se encuadran dentro de tres ejes:

- ▶ “Formación Continua”: acciones que se definen a partir de finalidades de enseñanza y que contemplan la selección de contenidos y metodologías apropiadas para la concreción de los objetivos.
- ▶ “Trabajo Territorial”: acompañamiento en forma permanente en el terreno de los distintos colectivos involucrados en emprendimientos socio-productivos, constituyendo un aspecto de la Formación Continua. Este eje se lleva adelante mediante la ejecución de Proyectos de Extensión Universitaria que le otorga sostenibilidad para su ejecución.
- ▶ Comunicación: herramienta estratégica en la Formación Continua y el Trabajo Territorial que facilita la interacción entre los diferentes actores sociales. Incluye las actividades de vinculación con diferentes colectivos gubernamentales y no gubernamentales, y la producción y divulgación de contenidos a través de distintos medios y soportes.

NUESTRA PROPUESTA: CURSOS CURRICULARES

Desde la CALISA conceptualizamos la existencia de saberes diferenciales, todos operativos y con el mismo grado de legitimidad. Desde esta perspectiva, el saber científico es uno más en un abanico de saberes, entre los cuales a nosotros nos interesa rescatar el saber nominado como “popular”. La misma génesis de la CALISA, a la que nos referimos al inicio de este trabajo, remite a la conformación de un espacio de extensión formado en una conjunción del saber científico y el popular. Un ejemplo de esto es la definición de Soberanía Alimentaria que adoptamos como punto de partida conceptual de nuestro quehacer, concepto gestado en el ámbito de las luchas campesinas en América Latina y que impulsamos al interior la Universidad al crear la CALISA.

Para profundizar esta articulación multidireccional, nos propusimos crear desde el año 2005, un espacio curricular que permitiera presentar al estudiantado y a los colegas universitarios los saberes que surgen de la unión entre los saberes populares y los conocimientos interdisciplinarios/ interprofesionales.

El primer curso se desarrolló en el año 2009, denominado “Soberanía Alimentaria, Movimientos Sociales y Universidad”. Se trata de tres conceptos que se configuran en tanto ejes vertebradores de la propuesta curricular. Se dicta hasta la actualidad, durante el primer cuatrimestre de cada ciclo lectivo, entre los meses de abril a julio, con una carga de entre 3 a 4 horas semanales. La cantidad de participantes, desde el inicio hasta la edición 2020, ha aumentado considerablemente, llegando a inscripciones que superan el número de 100, entre estudiantes de las diferentes carreras universitarias, graduados, productores e integrantes de organizaciones sociales.

La dinámica pedagógica incluye instancias de dictado teórico clásicas (expositi-

vas), articuladas con instancias de taller, conversatorios con invitadas (referentes de organizaciones campesinas y de productores familiares), así como la recorrida de quintas y entrevistas a productores y trabajadores con producción agroecológica y convencional (con agroquímicos) en Parque Pereyra Iraola, en calidad de instancia de aprendizaje y análisis de temáticas tratadas en el curso.

QUE PEDAGOGÍAS EN LOS CURSOS?

Cada año hemos evaluado el dictado general del curso/seminario de manera conjunta entre los participantes y el equipo docente, con el propósito de generar insumos para revisar/ redireccionar la propuesta pedagógica.

A partir de las evaluaciones realizadas, podemos señalar algunas consideraciones que van permitiendo complejizar la experiencia. Se señalan aquí, las más recurrentes:

- ▶ El curso aborda una multiplicidad de temas que se vinculan a la soberanía alimentaria. Surge la necesidad de profundizar el desarrollo de las mismas (modo de producción dominante; la perspectiva agroecológica; movimientos sociales y territorialidad; el derecho al agua; políticas públicas destinadas a la producción de alimentos, a la asistencia alimentaria, entre otros).

- ▶ Se valora la importancia del “trabajo de campo” en el Parque Pereyra Iraola. La misma permite reconocer, desde experiencias concretas, los diversos y contrapuestos “modos de producir”, así como las relaciones de trabajo que se establecen (relaciones de cooperación e intercambio entre productoras y productores; o bien la relación de asalariamiento; condiciones de explotación laboral), condiciones de vida y formas de organización.

- ▶ Surge la necesidad de una mayor articulación de los contenidos, a fin de desplegar los contenidos desde la diversidad de campos de saber, “haciéndolos dialogar”.

Los últimos dos aspectos mencionados podrían remitirse al desafío de articular un marco conceptual, verdaderamente transdisciplinar, para abordar la temática de la Soberanía Alimentaria, que supere las miradas parcializadas, formuladas tanto desde los marcos disciplinares, como de la diferencial participación de cada participante en las actividades de Extensión, Investigación, Docencia y Gestión, así como también de la práctica profesional.

Las reflexiones de Juan Samaja, esclarecen el debate en torno al trabajo interdisciplinario y transdisciplinario, cuando plantea que la transdisciplina contiene un desafío más comprometedor, ya que “implica el retorno a una mirada más unificada, a despecho de la *pluralidad interdisciplinaria*, sin que, no obstante, implique sacrificar la riqueza de perspectivas o dimensiones de aquella”. (Samaja, 2004:226)

Sería una tarea completamente vana interpretar el desafío de una transdisciplina como el paso a un nuevo enciclopedismo. La transdisciplinariedad no puede ser un “rejuntado” de todo lo que han logrado de positivo las disciplinas existentes. Hay

algo más importante y problemático que la mera tarea de agrupar lo esencial de los saberes disciplinarios conseguidos hasta el presente: *las contraposiciones antagónicas que parecieran imperar entre grupos de disciplinas a raíz perspectivas epistemológicas aparentemente irreductibles.* (Samaja, 2004:226). Son estas perspectivas epistemológicas mucho más que las mismas disciplinas, las que parecieran desafiar el proyecto de la transdisciplinariedad.

Por ello es que el espacio de este curso también se presenta como una oportunidad para profundizar y sistematizar la reflexión y búsqueda de diálogo entre los marcos epistemológicos.

El año 2021 marca un punto de inflexión. En tiempos inéditos en los que nos encontramos, atravesando una crisis sanitaria, social y política de repercusiones inigualables a nivel mundial, nos resulta ineludible reunir reflexiones sobre las prácticas educativas, particularmente en el ámbito de la Universidad Pública. En otras palabras, los modos de aprender, enseñar, comunicarnos, mediados por las plataformas digitales que impregnaron el cotidiano en todas las esferas de la vida social. Por lo tanto, si pensamos en los cambios que se llevaron a cabo en este contexto de pandemia, podríamos ver cómo se aceleraron situaciones como el teletrabajo y la educación virtual.

Todos estos cambios y procesos no sólo se manifestaron en cuanto a formas de producción, sino que fueron acompañados también por un cambio mayor que se dio en las “transformaciones” digitales, cuyas empresas supieron aprovechar la “nueva normalidad” respondiendo a las demandas y necesidades (creadas) tanto de las poblaciones como de los sistemas productivos. Son estos cambios, expresión de lo que Riveiro (2020) propone analizar en torno a las plataformas digitales como las grandes ganadoras en este contexto, y el fenómeno de los llamados procesos de “extractivismo digital”.

¿POR QUÉ NOS PROPONEMOS DESPLEGAR OTRAS PEDAGOGÍAS?

Son estos momentos complejos de hoy que provocan movimientos de teorización y reflexión, movimientos no lineales sino serpentinos, en la búsqueda de la construcción de caminos con sentido u horizonte crítico, antipatriarcal, de(s)colonial

Catherine Walsh⁴, propone recuperar antecedentes de prácticas rebeldes e insurgentes que desde tiempos memoriales han manifestado en su pensar-hacer estrategias pedagógicas que se esfuercen por transgredir y subvertir la colonialidad política, ontológica, epistémica, espiritual, existencial.

Las luchas sociales son también escenarios pedagógicos donde les participantes ejercen sus pedagogías de aprendizaje, desaprendizaje, reaprendizaje, reflexión y acción.

En las últimas ediciones de los cursos, la tarea en las aulas y en otros territorios ha sido profundizar la puesta en acto de otras pedagogías, pedagogías soberanas.

► *La democratización de la palabra y el establecimiento de relaciones igualitarias como*

4. Docente en diversos centros de formación como la Universidad Andina Simón Bolívar, sede de Ecuador.

horizonte: *El acuerdo de convivencia.*

▶ *La potencialidad en la diversidad de saberes en el equipo docente y en los participantes.*

A modo de cierre -provisorio-, recuperamos a Patricia Medina Melgarejo cuando nos convoca a *"...nombrar el movimiento pedagógico de los sujetos, o más bien, los sujetos pedagógicos del movimiento: soberanía pedagógica, el andar la palabra, autonomía, territorios de aprendizaje, escuela propia, producción solidaria, donde territorios, fincas, fábricas, escuelas son ocupadas y recuperadas por las pedagogías otras de los movimientos sociales, y de sujetos pedagógicos en horizontes descolonizadores..."* (Melgarejo,2015:35)

Producir, alimentar, habitar una pedagogía insumisa...

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, P. (2004). Seguridad Alimentaria: Una visión desde la antropología alimentaria. En: Desarrollo Integral en la Infancia: El Futuro Comprometido. Fundación CLACYD, Córdoba, Argentina.
- ANSALDI, W. (2006). Quedarse afuera, ladrando como perros a los muros. Protestas y movimientos sociales en América Latina en la bisagra de los siglos XX y XXI. En: Movimientos sociales. Experiencias históricas. Tendencias y conflictos. Anuario N°21, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Homo Sapiens Ediciones, Rosario.
- BORÓN, A. (2005) Las libertades académicas en tiempos neoliberales: Una mirada desde América Latina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires,
- COSCARELLI, M. (2009). Breve reseña de experiencias fundantes de la Extensión Universitaria. En: La Extensión Universitaria: Sujetos, formación y saberes. Ediciones de Periodismo y Comunicación N° 38, Facultad de Periodismo y Comunicación Social .UNLP.
- FORO MUNDIAL POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA NYÉLÉNI. 2007. Informe de Síntesis. Sélingué, Mali,
- FORO MUNDIAL SOBRE SOBERANÍA ALIMENTARIA. Declaración Final, 2001. La Habana, Cuba
- FREIRE, Paulo. (1999). Extensión o Comunicación. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- GORBAN, M. y otros. (2011). Seguridad y Soberanía Alimentaria. Colección Cuadernos, Buenos Aires,
- HUERGO, J. (2011). Comunicación/Educación: un acercamiento al campo. Documento de la Cátedra Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- JIMÉNEZ PUENTE, M. (2008). Los proyectos de cooperación en la construcción de la soberanía alimentaria: Aportes estratégicos (Prólogo y capítulo 1). Asociación

para la Cooperación con el Sur ACSUR-Las Segovias, Madrid.

- MANÇANO FERNANDES, B. (2006). Territorios en disputa: campesinos y agrobusiness. Universidad Estadual Paulista (UNESP), San Pablo.
- MANZANAL, M. (2007). Territorio, Poder e Instituciones: Una perspectiva crítica. En: Territorios en construcción, Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto. Edit. CICCUS, Buenos Aires.
- MEDINA MELGAREJO, P. (coord.) (2015). Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. México.
- SAMAJA, J. (2004). Epistemología de la salud. Lugar Editorial, Bs As..
- SARANDON, S. (2009). Educación y Formación en Agroecología: una necesidad impostergable para un desarrollo Rural Sustentable. VI Congreso Brasileiro de Agroecología / II Congreso Latinoamericano de Agroecología,
- WALSH, C. (2002). Indisciplinar las Ciencias Sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino. Ediciones Abya-Yala, Quito.